

El duende de la contaminación

Había una vez, unos niños llamados Inés, Aitor, Martina y Pablo. Ellos vivían en un pueblo llamado Aranjuez. Tiraban mucha basura al suelo, tiraban los plásticos de las chuches... y eso llegaría a que Aranjuez estuviera sucio y con mucha contaminación.

Ocurrió un día, cuando fueron a comprar chuches, que al terminar hicieron lo de siempre: tirar los plásticos y los papeles al suelo. De repente apareció un ser extraño. Ese ser estaba lleno de basura y olía muy mal.

- ¿Quién eres? - preguntó Inés tapándose la nariz.

- Soy vuestro duende de la contaminación.

- ¿Quién? -

El duende les explicó que los duendes de la contaminación tienen un sólo deber: hacer que la personas no tiren la basura al suelo para no contaminar.

- ¡Ah, por cierto! voy a haceros una pregunta, ¿vosotros sabéis qué son las papeleras? - preguntó enfadado el duende.

-Ehhh... se dijeron los chicos (very malos).

-Venir conmigo, vais a ver... muestra un futuro con mucha contaminación por tirar basura al suelo.- dijo el duende, abriendo un portal que los llevó a otra dimensión. Cuando llegaron los niños se quedaron con la boca abierta porque... ¡No se veía nada por las nubes que estaban llenas de contaminación! El duende les dijo que había un gran monstruo. Después de un rato de duda dijeron:

-¡Tenemos que hacer algo!-

-Yo voy a enseñar a derrotarlo pero para ello necesito que os dais unos trajes mágicos y nombres guays.- dijo el duende con cara de "síbelotodo". Y así fue:

Inés la chica de los espejos

Aitor el trueno

Martina la rompe-corazones

Pablo el chico de las cosas redondas

Tras muchos días de trabajo duro, aprendiendo a recoger la basura, estaban preparados para enfrentarse al monstruo y convertirlo otra

vez en el rey de la naturaleza.

Los chicos fueron con el duende abriendo camino por las nubes. Cuando llegaron vieron al monstruo y empezaron a acercarse pero él los vio y les lanzó un rayo que se cayó en las nubes menos Inés, la chica de los espejos porque pasó uno y reflejó en el monstruo. El duende fue a por los demás y le lanzaron todos a la vez un hechizo de limpieza y se convirtió de nuevo en el rey de la naturaleza y al duende le desapareció toda la basura. Una vez recuperado el rey pidió a los chicos que se quedarán para proteger la ciudad de la contaminación y ellos se quedaron a enseñar a la gente cómo hacerlo.

